

DIRECTOR DE COLCIENCIAS

Como director de Colciencias fue designado el doctor Eduardo Aldana Valdés, quien hasta el momento de su nombramiento dirigía el Instituto SER de Investigaciones.

El doctor Aldana se propone como una de sus metas, la democratización y popularización de los conocimientos científicos, así como la búsqueda de respuestas de carácter científico a las necesidades nacionales. Es también objetivo suyo, colocar la tecnología al alcance de la población para lograr una efectiva utilización de los conocimientos en beneficio de Colombia.

El director de Colciencias ha afirmado que Colombia es un país con vocación científica, donde al elemento humano ya existente es necesario brindarle oportunidades de entrenamiento en los métodos de investigación y donde se hace imprescindible buscar el reconocimiento social y político de la actividad científica.

El doctor Aldana es ingeniero civil, graduado en la Universidad de Illinois y Ph.D. en Sistemas Urbanos, otorgado por el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Ha desempeñado varios cargos directivos en la Universidad de los Andes, institución de la cual fue rector y presidente de su Consejo Directivo.

En 1980 se hizo acreedor al Premio FES a la Investigación para el Bienestar con el proyecto "La evaluación de la calidad académica en las instituciones de educación post-secundaria, como parte del proceso de planificación institucional; desarrollo de la metodología". Entre sus muchas publicaciones podemos destacar: "Planeación de entidades de educación superior", "Modelos estadísticos en salud" y "Modelos microanalíticos en transporte". Son numerosas las entidades, tanto públicas como privadas, de las cuales ha formado parte de sus juntas directivas.

El nuevo director de Colciencias ya estuvo vinculado a la entidad. En 1972, fue miembro del Consejo Asesor de Investigaciones Científicas y posteriormente, en 1979, miembro del Comité Especial de Investigación educativa de la institución.

Paralelamente a sus méritos científicos, el doctor Aldana se ha destacado por su conocimiento de los problemas sociales de nuestro país y por su ecuanimidad, motivos por los cuales el presidente Betancur lo distinguió como miembro de la Comisión de Paz.

UNA VIDA DEDICADA A LA CIENCIA

Palabras del doctor Jorge Ahumada, durante la despedida ofrecida por los funcionarios de Colciencias al doctor Efraim Otero Ruiz.

Cuando Pedro Amaya sugirió que debía ser yo quien llevara la palabra en esta reunión en nombre de la familia de Colciencias, seguramente lo hizo convencido de que de todos modos yo hubiera reclamado ese derecho, ya que si bien no soy, en el momento actual, el más antiguo servidor de esta institución, sí puedo ufanarme de una amistad que con Efraim Otero iniciamos 21 años atrás, él ya adentrado en los quehaceres de la investigación, yo apenas iniciando mi aprendizaje. Fueron los años formativos del Instituto de Asuntos Nucleares durante los cuales realizamos conjuntamente varias investigaciones, conjugando su ya notable experiencia en el campo de la medicina nuclear y mis recién adquiridos conocimientos básicos de radioquímica. Uno de esos esfuerzos, cuyos resultados, por culpa nuestra, nunca vieron la luz de una publicación formal, tuvo sin embargo una aplicación casi inmediata en nuestro medio, al duplicar y en algunas ocasiones triplicar el aprovechamiento en el diagnóstico de un radio isótopo cuya importación era en ese tiempo bastante costosa.

Lo anterior, como un simple punto de referencia, ya que no considero necesario hacer un recuento de la hoja de vida de Efraim, ampliamente conocida por muchos de ustedes, ni detallar sus múltiples logros en lo nacional y lo internacional. Su trayectoria tiene voz propia a través de los resultados de su labor al frente de Colciencias durante los últimos 11 años, labor cuyo verdadero impacto sólo podrán analizar y apreciar en su justa magnitud las generaciones futuras, pues se trata de un fenómeno semejante al de una reacción en cadena no sólo en el espacio sino en el tiempo.

Quiero más bien destacar dos aspectos de su gestión, que deben constituir, además de motivo para su legítimo orgullo, ejemplos valiosos de reflexión y sistemas de referencia en el porvenir.

El primero se refiere a su intervención directa en la tarea de hacer entrar al país por la puerta de la ciencia y la tecnología, tal como alguna

vez se lo expresara el mismo presidente de la República, doctor Belisario Betancur. El problema es que no se trata simplemente de traspasar un umbral sino más bien de atravesar un túnel, mal iluminado y repleto de curvas. Pero, y permítaseme el símil extraído de la cinética química, creo que nos encontramos por virtud de su obra remontando ya las primeras barreras de energía potencial que separan los estados iniciales de los productos finales.

Gracias a su habilidad de líder y a su dominio de los problemas centrales que caracterizan los laberintos de una política científica y tecnológica, Colombia empieza a hablar el lenguaje particular de esos menesteres, tanto en el ámbito nacional como en el concierto internacional. Fruto palpable de esta labor es el hecho de que el país mira hoy hacia Colciencias y confía en su papel aglutinante y coordinador de las actividades ya iniciadas y de las que en el mediano y en el largo plazo debemos acometer para incorporar las variables de la ciencia y de la tecnología al *modus vivendi* de la nación.

El segundo aspecto lo constituye el carácter completamente sui generis que Efraim supo imprimirle a la institución a la que dedicó el 40% de su vida profesional transcurrida hasta la fecha. No se trata aquí de entrar a elogiar sus cualidades y calidades como conductor de un grupo y como ser humano, a lo cual podría yo estar naturalmente sesgado en vista de los antecedentes esbozados, sino de reconocer en justicia su gran esfuerzo por hacer de Colciencias una entidad seria, pulcra en todos los aspectos, consciente de su destino, vehículo efectivo del diálogo con la comunidad científica y tecnológica del país y sobre todo dotada de una mística que ha distinguido su función técnica dentro y fuera de las fronteras patrias. Y todo lo anterior independientemente del ruido y de las presiones externas a las que necesariamente se ve sometida cualquier organización estatal, máxime si se trata de una con funciones financieras. Estos y otros rasgos identificadores no aparecieron por generación espontánea ni se hubieran podido mantener sin el propósito explícito de una dirección que los inspirara, los cultivara, y los encauzara hacia un fin común.

Pasa a la pág. 28

BREVES

ENCUENTRO NACIONAL DE INVESTIGADORES SOBRE ORINOQUIA

La Orinoquia colombiana es una de las regiones más extensas del territorio nacional y, sin embargo, no se conocen sus recursos renovables y no renovables ni sus problemas y potencialidades.

Por ello, y con el objeto de utilizar el poco conocimiento disponible y de planear tanto las áreas prioritarias de interés investigativo como las estrategias, mecanismos e infraestructura necesarios que permitan organizar programas de investigación, se llevó a cabo entre el 22 y el 28 de agosto en Villavicencio y en Arauca el Encuentro Nacional de Investigadores sobre la Orinoquia. En el certamen, que se enmarca dentro de las actividades programadas en la Segunda Expedición Botánica, tomaron parte investigadores de Colombia y Venezuela.

METALURGIA

Entre los días 12 y 14 de septiembre se realizó el Primer Encuentro Latinoamericano de Metalurgia, en el Centro de Convenciones de la ciudad de Cartagena. El evento tuvo como objetivos difundir los resultados y la metodología requerida en proyectos de investigación metalúrgica, adelantados por los centros participantes en el Programa Multinacional de Tecnología de Materiales y Proceso Metalúrgico de la OEA; integrar y coordinar el esfuerzo investigativo de dichos centros, y apreciar el avance en la realización de actividades científicas y tecnológicas sobre metalurgia; motivar la participación de un mayor número de centros de investigación metalúrgica en el programa, y buscar fuentes complementarias de financiación de desarrollo científico y tecnológico.

El certamen fue organizado por la OEA, Colciencias y las universidades Nacional de Colombia e Industrial de Santander y contó con la participación de representantes de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú y Venezuela, los cuales trataron los temas bajo dos grandes áreas de trabajo: 1o. Metalurgia extractiva y materias primas. En estas áreas se trataron aspectos relacionados con la investigación en metalurgia del hierro, níquel, cobre y metales preciosos. 2o. Metalurgia adoptiva y transferencia de materiales. Se abordaron temas de investigación en aspectos de deformación plás-

tica, tratamientos térmicos, fundiciones, fabricación de aleaciones y corrosión.

REUNION DE BOTANICOS DEL CONVENIO "ANDRES BELLO"

Con el fin de analizar la situación actual de la investigación y de la docencia en el campo de la botánica, y de discutir aspectos específicos de cooperación e integración, se reunieron en la ciudad de Mariquita más de cuarenta botánicos representantes de los países que conforman el Convenio "Andrés Bello".

En dicha reunión se consideraron fundamentalmente dos aspectos: el inventario de recursos y el estado actual de la investigación botánica. Los miembros de los Consejos de Ciencia y Tecnología o sus representantes, presentaron el inventario global del estado actual de la investigación y la docencia botánica en cada país. Un grupo de investigadores tuvo a su cargo el análisis del estado actual de desarrollo y las perspectivas futuras de su área de especialización en la subregión.

Los científicos recomendaron al concluir el encuentro los siguientes puntos: estudiar la posibilidad de establecer jardines botánicos en áreas de las grandes formaciones vegetales representativas de la región para recoger y cultivar especies características de dichas formaciones, crear una red computarizada de información botánica coordinada por la Secab que incluya: catálogos de herbarios, de trabajos botánicos, de investigadores activos en las diversas ramas de la botánica e información sobre su disposición de colaborar en programas regionales de entrenamiento.

También recomendaron catálogos de proyectos de investigación en desarrollo, clasificados por especialidades; de cursos de postgrado y de posibilidades de la especialización en botánica en instituciones de los países del Convenio "Andrés Bello". Igualmente propusieron coordinar la obtención de información botánica generada por otros convenios regionales tales como el Pacto Amazónico y la junta del Acuerdo de Cartagena, divulgación de la información acumulada a través de boletines especiales o, preferiblemente, mediante pago de números especiales del Boletín Botánico Latinoamericano.

Debido a su importancia histórica y natural, dentro de las recomendaciones para aplicar en Colombia se destacó la de conservar el Bosque Municipal de Mariquita. ■

Una vida...

Viene de la pág. 19

A este tipo de reuniones las llamamos, por la inercia de la tradición, despedidas. Creo que la denominación es en este caso completamente inapropiada, por cuanto Efraim, si bien, se separa físicamente de la que fue su segunda casa desde agosto de 1972, pasa a comandar esa legión visible de ex-Colciencias cuyos lazos con la entidad han cobrado una nueva dimensión de solidez donde quiera que estén y cualesquiera que sean sus actividades, grupo al cual pertenecen figuras tan distinguidas como Alberto Ospina, Jaime Ayala Ramírez, Fernando Chaparro, Luis Javier Jaramillo, entre otros, y del cual hicieron parte Pedro Amaya Pulido y Ovidio Oundjian, hoy afortunadamente de nuevo entre nosotros.

Es apenas natural y lógico que esa separación nos cause una profunda tristeza. Efraim no sólo fue la cabeza de esta institución sino el amigo y consejero de cabecera para muchos de nosotros. Actuó siempre sobre la base de que trabajamos con él y no para él y así lo declaró más de una vez frente a directores de instituciones extranjeras homólogas a la nuestra. De este modo, es difícil acceder a su pedido de que no quería ver caras largas ante su retiro, porque ese tipo de sentimientos no se pueden ocultar y mucho menos borrar como quien deja en blanco la memoria de un computador.

Pero así como tenemos razones fundadas para la congoja, también las tenemos para el regocijo, regocijo que se deriva de la satisfacción que hoy debe sentir Efraim, y que compartimos con él, por una misión cumplida con integridad, lujo de competencia y, por si fuera poco, con una alta cuota de sacrificio personal y familiar.

Colciencias se siente orgullosa de haber podido tener un director de la talla de Efraim, sobre cuya labor construirá su sucesor, Eduardo Aldana Valdés, viejo amigo de la entidad y académico e investigador por naturaleza, a quien no dudamos en calificar como el mejor de los auspicios con el cual comienza Colciencias una nueva vida para responder a un reto de grandes proporciones.

Tú también, Efraim, inicias una nueva etapa de tu vida. Comiénzala con este sencillo homenaje de los que fuimos tus colaboradores y de los que seguiremos siendo tus amigos, deseándote que ahora y para siempre alcances y disfrutes lo que te has ganado: lo mejor de lo mejor.

Unámonos todos en un aplauso para Efraim Otero Ruiz. ■